

PRESENTACIÓN

La Revista *Estudios Bolivianos* tiene una larga historia que comienza el año 1995 con la edición del primer número realizada por el Dr. Juan Carlos Orihuela, Director de la unidad. Veintidós años han transcurrido desde entonces y ahora, con la publicación del N° 25 de la Revista editada por el Lic. Blithz Lozada Pereira, llegamos a las bodas de plata de la cantidad de números editados que han sido, indiscutiblemente, destacados, apreciados y sumamente útiles para los lectores.

Como Director del Instituto de Estudios Bolivianos, tengo la ocasión muy honrosa de presentar el vigésimo quinto número de la Revista oficial que es el principal órgano de difusión de los productos de investigación, incluyendo oportunas articulaciones de ideas para el debate, la elaboración de reseñas bibliográficas, la reproducción de documentos notorios y la incorporación ocasional de diversos textos en el órgano de uno de los más antiguos institutos de investigación de la Universidad Mayor de San Andrés.

El año 2014, la Revista cumplió veinte años de publicarse en medio de vicisitudes que incluyeron, por ejemplo, periodos irregulares de hasta tres años en los que no hubo número alguno. Hoy, con el N° 25 de la Revista, en las bodas de plata de las publicaciones siempre ponderadas, contamos con 236 artículos editados. La mayor parte son producto del trabajo de los investigadores titulares del Instituto –inclusive hay un investigador que cuenta veintidós contribuciones científicas en los 25 números–; aunque también hay a la par, textos que forman parte del debate sobre temáticas inscritas en los campos científicos y en los entresijos interdisciplinarios de teorías relacionadas con la filosofía, la literatura, la historia, la lingüística, las ciencias de la educación, los estudios culturales, las ciencias políticas, las ciencias sociales y las humanidades en general.

Especialmente en los últimos números y en particular en el de las bodas de plata, la Revista *Estudios Bolivianos* ha evidenciado su apertura a

las contribuciones procedentes de diverso origen. El número que ahora presento incluye textos de investigadores interinos del IEB, docentes en actual desempeño o que realizaron investigación el año pasado. Pero lo más destacado de este importante número en la historia de la Revista es la contribución de reconocidos intelectuales, escritores y personalidades académicas con realce nacional e internacional. Estoy seguro de que el lector valorará específicamente estas contribuciones. Otras personas que también fueron invitadas a aportar con sus textos por el editor, son docentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y de otras unidades, todos con méritos profesionales que forman un *staff* de lujo a la altura del brillo de la Revista en veinticinco números que la consagran también a nivel nacional e internacional.

Este número que honra las bodas de plata de la Revista es parte de la Sección "Teoría y Filosofía". En los 25 números, hay 36 artículos que pertenecen a esta sección, contando los artículos con contenido filosófico desde el primer número. Si bien cabe destacar que hubo otras ocasiones en que dicha Sección fue la marca distintiva del número –como es el caso del presente– en ninguna edición, tal definición ha sido restrictiva ni exclusiva. De hecho, en el N° 25 de la Revista se cuentan –aparte de los textos con denso contenido teórico y filosófico– varios artículos que son aportes a las ciencias de la lingüística, la sociología, la historia y la psicología. Tales contenidos enriquecen este número, realizan el propósito de ofrecer temáticas de carácter multidisciplinar y precautelan la calidad académica.

Para la publicación de este número, han contribuido a evaluar dicha calidad, el Lic. Iván Oroza Henners, quien hasta hace poco fuera Director de la Carrera de Filosofía de la UMSA, y el Dr. Marco Carraro, Director Ejecutivo de la Sociedad Dante Alighieri en La Paz. Ambos académicos y profesionales validaron con generosidad, el valor de los textos puestos ahora a consideración del público.

Por su parte, como es habitual en su labor profesional, el Lic. Blithz Lozada ha cumplido un impecable trabajo de edición. Agradezco también al Lic. Diego Pomar Crespo, que para este número de la Revista como para los demás, ha contribuido con pulcritud y elegancia en el diseño gráfico de la publicación.

Por último, auguro que los próximos 25 números de la Revista sean tan auspiciosos como los primeros; de manera que lleguemos en pocos años a celebrar las bodas de oro de la Revista con igual o mayor complacencia como celebramos ahora las bodas de plata, gracias al trabajo tesonero

de quienes están vinculados de una u otra manera con el Instituto de Estudios Bolivianos. A todas esas personas que han contribuido con 236 artículos hasta la fecha, les digo: ¡Muchas gracias!

La Paz, noviembre de 2016

Dr. Ignacio Apaza Apaza
DIRECTOR a. i.
INSTITUTO DE ESTUDIOS BOLIVIANOS